FIVE
t on

0M D

SERAFÍN Y JOAQUÍN
ÁLVAREZ QUINTERO

LECTURA Y ESCRITURA

ENTREMÉS



MADRID
1917



LECTURA Y ESCRITURA

SERAFÍN Y JOAQUÍN
ÁLVAREZ QUINTERO

LECTURA Y ESCRITURA

ENTREMÉS

Escrito ex profeso para
Leocadia Alba y Mercedes Pérez de Vargas, y estrenado
en el Teatro de Lara el 27 de octubre de 1917.



MADRID
1917

MADRID.—Imp. Clásica Española, Cardenal Cisneros, 10.—Teléf. J. 430

A JUAN DE LOS RÍOS Y QUINTERO

ESCULTOR REALISTA

ENAMORADO DEL NATURAL

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
TOMASA..................	Leocadia Alba.
MARTINA.................	Mercedes Pérez de Vargas.

LECTURA Y ESCRITURA

Salita baja, en una casa de partidos, en Sevilla. Puerta a la derecha del actor, y ventana a la izquierda, que da a un patinillo. Muebles modestos. Una mesa con tintero y carpeta.

La inquilina del cuarto, Tomasa García, sevillana de unos cincuenta años, tranquila y graciosa, lee una novela de su predilección, bien ajena a la visita que le aguarda. De pronto, allá dentro, hacia la derecha, se oye que llaman al portón.

TOMASA. ¿Quién será ahora? ¿Juan ya? No; pa Juan es temprano. No son ni las sinco... *Se levanta con calma y deja su libro sobre la mesa muy bien puestecito, mientras llaman otra vez al portón.* ¡Ya voy! Ésta, por las señas, va a sé la pajarita de la asera de enfrente. Pos no me hase grasia. Er trato con siertas personas quita más que da.

Vase y vuelve a poco acompañada de la pajarita, flor silvestre de Villanueva del Ariscal. Se llama Martina y es preciosa, pero no sabe leer ni escribir, como se verá más adelante. Viste con relativo lujo de natural buen gusto; calza bien y viene de mantoncillo negro. En la mano trae una carta escrita y otra por escribir.

MARTINA. ¿Está usté solita?

TOMASA. Sola en mi solo cabo.

MARTINA. ¿Y don Guan?

TOMASA. ¿Quién?

MARTINA. Don Guan.

TOMASA. ¿Quién es don Guan?

MARTINA. Su esposo.

TOMASA. ¡Ah, Juan! Con er don y con tu manera de desirlo, ni yo lo conosí.

MARTINA. Hablo tan malamente, vesina...

TOMASA. Pos *don Guan*, como tú le yamas, anda en su negosio, correteando toa Seviya pa colocá los vinos que trabaja. A vé si le dises a tu marqués que te regale una o dos cajitas.

MARTINA. ¡Vaya! ¿De qué marca es?

TOMASA. ¿Pero ya no te acuerdas?

MARTINA. A mí se me orvida to de un día pa otro. No tengo memoria. Apúntamelo usté en un papé.

TOMASA. Bueno. ¿Y qué viento te trae? Niña, yo te tuteo sin darme cuenta. Dispénsame.

MARTINA. ¡Caye usté, por Dios! De tú; porque no hay trato de más confiansa. Tres veses na más hemos hablao nosotras, y a mí me pae usté mi madre.

TOMASA. No, niña, no; no tanto, no tanto...

MARTINA. Se lo juro a usté.

TOMASA. Si digo que no quiero serlo. Me basta con los míos: un sorterito y dos casadas, que dan más guerra de la que conviene.

MARTINA. Igualito que usté desía mi madre antes de que yo me escapara.

TOMASA. Sí; porque después no querrías oírla.

MARTINA. Me daba lo mismo. Y a eya tamién. ¿No ve usté que primero que yo se escapó mi hermaniya Manuela?

TOMASA. Ah, vamos; no le cogió de susto.

MARTINA. ¡Cogerle! Lo heredao no se roba. Mi madre de sortera tamién se escapó con mi padre.

TOMASA. Mal asiento que tiene la familia.

MARTINA. Eso será. Pero ¡qué poca educasión! La

miro a usté en pie y no le digo que se siente. Siéntase usté, señora.

TOMASA. Grasias. Siéntate tú también.

MARTINA. Con permiso. Verá usté a lo que vengo. Usté sabe que yo he pasao dos años en Madrí.

TOMASA. No sabía una palabra. ¡Te conozco de hase tres días!...

MARTINA. Es verdá. Pos sí, señora. Dos años justos y dos meses. Con un hombre que me tenía mu bien. Y no me dejó por na malo: me dejó por bruta.

TOMASA. ¿Por bruta?

MARTINA. Él era diputao y *habraba* en er *Congleso*.

TOMASA. Ya.

MARTINA. Y como yo soy tan serrí... se conose que se cansó de oírme. Bueno, pos en Madrí conosí en un baile a un muchacho, que no la engaño a usté si le digo que es el único hombre que yo quiero.

TOMASA. ¿Y él a ti?

MARTINA. Tamién me quiere mucho; pero no tiene dos pesetas.

TOMASA. ¡Vaya por Dios!

MARTINA. ¡Es más simpático y más tunante! Tiene mu buena sombra. De por aquí tamién. Su madre vive en Cadi. ¡Lo que me he reío yo con ese hombre! Él argunas veses iba a mi casa, aprovechándose de cuando er diputao tenía *terpelasión*. Como eso se anunsia en los periódicos...

TOMASA. ¿Y dises que no te dejó por na malo?

MARTINA. ¡Si ér no se enteraba!

TOMASA. ¡Ah, entonses!...

MARTINA. Y que yo le juro a usté una cosa: que me era iguá que se hubiera enterao. Peó pa é. A mí ha de está queriéndome un prínsipe, ¡un prínsipe! y como se presente mi Pepe, se luse er prínsipe. Esta casa hay que tomarla con esa gotera.

TOMASA. ¿La gotera se yama Pepe?

MARTINA. Pepe.

TOMASA. Los Pepes salen finos. En fin, ayá tú. Pero bueno: ¿qué pito toco yo en esa historia?

MARTINA. Es verdá, que me he escarriao. Escuche usté. Hasía sinco meses que mi Pepe no me escribía, y hoy me ha escrito.

TOMASA. Sea enhorabuena.

MARTINA. Me escribe a casa de *Caliche*, que es un buen amigo. Y quiero que usté me lea la carta.

TOMASA. ¿Yo?

MARTINA. Porque yo no sé leé más que lo *impleso*. Y pa eso, a trompicones. Y *Caliche* ni tampoco lo *impleso*.

TOMASA. Pero, niña, ¿y yo qué sé las cosas que ese hombre te dirá?

MARTINA. No, eso no; es mu desente. Es un hombre mu fino. Ni hablando entre sus amigos dise picardías.

TOMASA. Prefiere haserlas. Pero, ¿y si lo sabe el amigote que ahora te protege?

MARTINA. ¿Quién se lo va a desí? ¡Si por eso vengo yo a usté, señora! En toa la vesindá, es usté la única persona de que yo me fío.

TOMASA. Iguar me pasa a mí. Pero, a pesar de tu confiansa, niña...

MARTINA. *Suplicante.* ¡Anda usté!...

TOMASA. ¡Ponte tú en mi caso!

MARTINA. ¡Anda usté!... Usté es mu buena: toma usté la carta.

Tomasa la coge maquinalmente. Al pasar la vista por el sobrescrito experimenta una gran sorpresa.

TOMASA. ¿Eh?

MARTINA. ¿Qué? ¿No entiende usté la letra, quisá? Es mu menuíya.

TOMASA. *Disimulando su turbación.* No... Sí...

sí la entiendo. *Lee.* «Señorita Martina Carmona.» ¿Carmona te yamas?

Martina. Carmona por mi padre y Fiyo por mi madre. Mi Pepe me dise que toas las tormentas van a Carmona. Chuflas de é.

Tomasa. *Deseando quedarse sola un momento.* Oye, niña, como esto que voy a hasé contigo es cuasi cuasi un crimen... vamos a asegurarnos... no sea que nos cojan de pronto. ¿Tú serraste bien er portón?

Martina. Sí, señora.

Tomasa. ¿Y quién se fía de tu cabesa? Yégate a verlo, y echa er serrojo por si acaso.

Martina. ¡Sí, señora! *Deja el mantoncillo, y la obedece.*

Apenas se va, Tomasa saca el pliego del sobre y lo examina con particular emoción, mezcla de curiosidad y de zozobra.

Tomasa. ¡Pero esta es la letra de mi hijo! ¿Le paese a usté?... ¡Vaya!... ¡No me cabe duda ninguna!... *Leyendo.* «Madrí 7 de mayo...» «Te recuerda y te quiere siempre, tu Pepe.» ¡Mi hijo! ¡Su Pepe es er mío! ¡Mi Pepe!... Miste por donde voy a enterarme yo de la vida que yeva en Madrí. ¡Qué cosas!... *Dando un gran suspiro.* ¡Ay!... ¡Que no me lo conozca en la cara!

Vuelve Martina a esto.

Martina. Estaba serrao.

Tomasa. *Con una sonrisa inconsciente.* ¿Estaba serrao? Ea, pos vamos ayá. Vamos a vé qué te escribe tu Pepe.

Se acomodan las dos.

Martina. Yo tengo que aprendé a leé lo escrito. Usté va a enseñarme.

Tomasa. ¿También yo? Escúchame: ¿es sortero?

Martina. ¡Sortero!

Tomasa. ¿Y qué hase en Madrí ese muchacho?

¿No me has dicho que está su madre en Cádiz?

MARTINA. Eso me ha dicho é. ¡Pero averigüe usté la verdá!

TOMASA. ¿Miente?

MARTINA. ¡Más que habla! ¡Es más charrán! ¡Más listo! ¡Y más guapo!...

TOMASA. *Ingenuamente*. ¿Verdá que es muy guapo?

MARTINA. ¿Eh?

TOMASA. Cuando tú lo dises tan convensía...

MARTINA. Sí, señora, sí que es mu guapo. Tiene mu bonita coló, mu buenos ojos, mu buen pelo y mu buenos dientes.

TOMASA. ¿Y qué hase, que hase ayí?

MARTINA. Estudiá.

TOMASA. ¿Estudiá?

MARTINA. Ér va a la Escuela de Ingenieros. Pero me pae a mí que estudia poco.

TOMASA. ¿Te *pae* a ti, eh?

MARTINA. Bueno: a su madre le escribe que se mata estudiando. Argunas veses se lo ha escrito delante mía. Y su madre, a la cuenta, está siega por é, porque se cree to lo que le dise.

TOMASA. ¡O hase que se lo cree, pa que no lo deslome su padre! Las madres sabemos nuestro ofisio. Vamos, vamos a vé la carta.

MARTINA. Anda usté, sí.

TOMASA. *Leyendo*. «*Gaseosa* de mi vida.» *¿Gaseosa?* ¿Qué es esto?

MARTINA. ¿Será chuflón? ¿No se acuerda toavía? Me yama *Gaseosa*.

TOMASA. ¿Por qué?

MARTINA. Porque un día en un *restaurán* fí yo y le dije: «Convídame a una gaseosa.» Y ér me dijo: «Tómala.» Y yo entonse pedí un puré, y chuletas, y riñones, y un *antrecó*, y plátanos, y un flan, y subió

la cuenta a las nubes. Desde aquer día me yama *Gaseosa.*

TOMASA. Y sí que fué un refresco. Y a la madre le pediría dinero pa unos libros.

MARTINA. Ya lo pué usté jurá.

TOMASA. *Suspirando.* ¡Ay! *Volviendo a leer.* «*Gaseosa* de mi vida: aun cuando te he escrito ya dos cartas y no te has dignado contestarme...»

MARTINA. ¡Mentira!

TOMASA. ¡Uh! «...ahí va ésta, a vé si corre mejor suerte. ¿Qué es de tu cuerpo? ¿Ya no te acuerdas de los buenos amigos? ¿Ese marqués te ha puesto automovi o te yeva en un carrito de mano?»

MARTINA. ¿No tiene ange?

TOMASA. Psché... «Anteanoche soñé contigo. Nos había tocao la lotería.»

MARTINA. ¡Granuja!

TOMASA. ¡Granuja! «Desperté tirándome de los pelos.»

MARTINA. ¡Ja, ja, ja!

TOMASA. «Es presiso que convensas a tu protertó pa que te traiga aquí por San Isidro, aprovechando la rebaja de trenes...» *Suelta espontáneamente la risa.* ¡Ja, ja, ja!

MARTINA. ¿Le ha hecho a usté grasia, eh?

TOMASA. Me la ha hecho, sí; me la ha hecho. Tiene grasia tu Pepe. ¡Ja, ja, ja! «Madrí está presioso este mes de mayo... y a ese amigo, aunque no vaya ar Congreso, como el otro, ya le buscaremos nosotros las *terpelasiones.*» ¡Ja, ja, ja!

MARTINA. ¡Qué arrastrao!

TOMASA. «A mí me temo que me van a dá otras calabasas; pero esto no se sabe en Cádiz.» ¡Se sabe en Seviya!

MARTINA. ¿Verdá que es mu serrano?

TOMASA. No, no, esto no tiene ange, niña. Er mo-

sito corriéndola en Madrí, y los pobres padres sacrificándose pa haserlo un señorito y darle una carrera... No tiene ange, no.

MARTINA. Bueno, acaba usté.

TOMASA. «Adiós. Hasta la tuya. No dejes de escribirme. Pídele a una amiga que te ponga la carta. Te recuerda y te quiere siempre, tu Pepe.»

MARTINA. Me quiere, me quiere a mí ese hombre. Es la verdá lo que me dise. Anda usté, vamos a contestarle.

TOMASA. ¿A contestarle?

MARTINA. Sí, señora: aquí traigo er papé. Y er sobre ya con er seyo pegao.

TOMASA. *Vacilando un punto.* ¡Vamos a contestarle! Ya he pasao lo más malo...

MARTINA. Le vi a poné mu poco. ¡Es usté argo buena!

TOMASA. Y tú, en cambio, qué mala, engañando a ese cabayero que tanto te mima.

MARTINA. ¿No engaña é a su mujé cormigo?

TOMASA. Mira, tienes rasón: ¡que se fastidie!

MARTINA. ¡Y si viera usté con er que lo engaño!

TOMASA. *Después de mirarla entre halagada y pesarosa y disponiéndose a escribir.* Dime lo que pongo.

MARTINA. Queridísimo Pepe de mi arma.

TOMASA. *Escribiendo.* «Queridísimo Pepe de mi arma.»

MARTINA. *Llamando en vano a las ideas.* No me se ocurre na. ¿Se le ocurre a usté argo?

TOMASA. ¡Muchísimas cosas! Pero no son de este momento.

MARTINA. Bueno, póngale usté: Pepe, resibí tu apresiable...

TOMASA. «...tu apresiable...»

Martina. Pepe, qué alegría me has dao, acordándote de tu *Gaseosa.*

Tomasa. «...*Gaseosa.*»

Martina. Pepe, quiero que me mandes treintisinco pesetas... *Tomasa la mira.* pa comprarme un borso que he visto, mu bonito.

Tomasa. *Dejando de escribir.* ¿Cómo, como?

Martina. Pa comprarme un borso que he visto, mu bonito.

Tomasa. Ya, ya me enterao. Pero ¡pídele er dinero a...!

Martina. ¿A quién? ¿A don Tiriya? No, señora. Ese borso es un capricho mío, y me lo compro yo con dinero de mi Pepe.

Tomasa. ¡De su madre!

Martina. Er dinero de su madre es suyo.

Tomasa. ¡Hasta que su madre se aburra!

Martina. No se aburre: ¡si la tiene embobá!...

Tomasa. ¡Piyo!... *Mientras escribe.* «...treinta y sinco pesetas...» Un poquiyo caro se me figura er borso, pero, en fin... ¿Qué más?

Martina. Na más. Con Dios, Pepe. Que me escribas, Pepe. ¡Ah, sí! ¡Lo de San Isidro! ¡Ajolá pudiera í a verte, Pepe!

Tomasa. *Repitiendo la frase, que hace también suya.* «¡Ajolá pudiera í a verte, Pepe!»

Martina. Pepe, le darás espresiones a Gloria, si la ves. Y a Antonia, si la ves. Y a Pardiyo, si lo ves.

Tomasa. ¿Quién es Pardiyo?

Martina. Su sastre. ¡Más grasioso!

Tomasa. ¿También er sastre tiene grasia?

Martina. Er sastre está sembrao. ¡Sembrao! Carcule usté que si le yeva a mi Pepe, es un poné, diez duros por un terno, ér le hase una cuenta de quinse, que es la que mi Pepe le manda a su madre.

Tomasa. ¿Y a eso le yamas tú está sembrao? ¿Cómo, cómo se yama er sastre?

Martina. Pardiyo. Luis Pardiyo.

Tomasa. Pos se debía yamá Luis Candelas. Concluye, niña.

Martina. Y tú, Pepe, resibe muchos besos y er corasón de esta que lo es, Martina. Ponga usté mi nombre, que yo firmaré luego. Yo sé firmá.

Tomasa. Entonses ponlo tú.

Martina. No, señora; si yo lo que sé hasé es er garabatito.

Tomasa. ¡Bah! Según eso, también sabe firmá er chiquiyo de mi comadre, que tiene cuatro meses. Ten ahí: firma.

Martina. Escriba usté primero er sobre. Señó Don José Muriyo.

Tomasa. *Escribiendo.* «Señor Don José Muriyo y Garsía.»

Martina. ¿Garsía? ¿Usté qué sabe?

Tomasa. ¡Jesús, qué tonta! Es que conozco yo un Muriyo y Garsía, y distraídamente... ¿Qué señas?

Martina. Cormenares, 7, segundo. Madrí.

Tomasa. Listo. Firma tú ahora, como dises.

Martina. Déjame usté.

Tomasa. Anda.

Tomasa la deja y Martina echa la rúbrica.

Martina. Mu enreao me ha salío er garabato.

Tomasa. Por enredos no queda.

Martina. *Después de secar el garabato y de guardar el pliego en el sobre.* ¡Ajajá! ¿Cómo le pago yo a usté esta amabilidá, Tomasa? ¿Cómo le pago yo esta lertura y esta escritura?

Tomasa. No te preocupes de eso. ¡Ya me las pagarás, ya me las pagarás! Por lo pronto dile a tu marqués que le compre vino a mi marido.

MARTINA. Apúntame usté la marca en un papé y yo vendré por eya mañana.

TOMASA. Eso iba a desirte: que vengas mañana y charlaremos. Me interesa a mí ya tu Pepe, y me gustará que me cuentes cosas suyas.

MARTINA. Superió. Pa mí, en hablando de é, la gloria. A esta carta le vi a dá sincuenta besos antes de echarla. Y me voy ya, no se escape er correo. *Besa la carta con ardor.*

TOMASA. Trae acá.

MARTINA. ¿Pa qué?

TOMASA. Pa besarla yo por el otro lao. *Lo hace.*

MARTINA. Eso es chufla de usté. Hasta mañana.

TOMASA. Hasta mañana.

MARTINA. ¡Más contenta me voy!... *Márchase rebosando felicidad.*

TOMASA. ¡La cara que va a poné tu Pepe, cuando crea que resibe carta de su madre, por la letra der sobre, y se encuentre con que es de la *Gaseosa!*... ¡Vaya una gaseosa! En fin, yo no iba a está de nones, y la copla lo dise:

Er pago de los hijos
es engañarnos,
y er premio de las madres
disimularlo.

FIN

Fuenterrabía, setiembre, 1917.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

JUGUETES CÓMICOS

(PRIMEROS ENSAYOS)

Esgrima y amor.—Belén, 12, principal.—Gilito.—La media naranja.—El tío de la flauta.—Las casas de cartón.

COMEDIAS Y DRAMAS

EN UN ACTO

La reja.—La pena.—La azotea.—Fortunato.—Sin palabras.

EN DOS ACTOS

La vida íntima.—El patio.—El nido.—Pepita Reyes.—El amor que pasa.—El niño prodigio.—La vida que vuelve.—La escondida senda.—Doña Clarines.—La rima eterna.—Puebla de las Mujeres.—La consulesa.—Dios dirá.—El ilustre huésped.—Así se escribe la historia.

EN TRES O MÁS ACTOS

Los Galeotes.—Las flores.—La dicha ajena.—La zagala.—La casa de García.—La musa loca.—El genio alegre.—Las de Caín.—Amores y amoríos.—El centenario.—La flor de la vida.—Malvaloca.—Mundo, mundillo...—Nena Teruel.—Los Leales.—El duque de Él.—Cabrita que tira al monte...—Marianela.

SAINETES Y PASILLOS

La buena sombra.—Los borrachos.—El traje de luces.—El motete.—El género ínfimo.—Los meritorios.—La reina mora.—Zaragatas.—El mal de amores.—Fea y con gracia.—La mala sombra.—El patinillo.—Isidrín o Las cuarenta y nueve provincias.

ENTREMESES Y PASOS DE COMEDIA

El ojito derecho.—El chiquillo.—Los piropos.—El flechazo.—La zahorí.—El nuevo servidor.—Mañana de sol.—La pitanza.—Los chorros del oro.—Morritos.—Amor a oscuras.—Nanita, nana...—La zancadilla.—La bella Lucerito.—A la luz de la luna.—El agua milagrosa.—Las buñoleras.—Sangre gorda.—Herida de muerte.—El último capítulo.—Solico en el mundo.—Rosa y Rosita.—Sábado sin sol.—Hablando se entiende la gente.—¿A quién me recuerda usted?—El cerrojazo.—Los ojos de luto. Lo que tú quieras.—Lectura y escritura.

ZARZUELAS

EN UN ACTO

El peregrino.—El estreno.—Abanicos y panderetas o ¡A Sevilla en e botijo!—El amor en solfa.—La patria chica.—La muela del rey Farfán.—El amor bandolero.—Diana cazadora o Pena de muerte al Amor.—La casa de enfrente.

EN DOS O MÁS ACTOS

Anita la Risueña.—Las mil maravillas.

MONÓLOGOS

Palomilla.—El hombre que hace reír.—Chiquita y bonita.—Polvorilla el Corneta.—La historia de Sevilla.

VARIAS

El amor en el teatro.—La contrata.—La aventura de los galeotes.—Cuatro palabras.—Carta a Juan Soldado.—Las hazañas de Juanillo el de Molares.—Becqueriana.—Rinconete y Cortadillo.

Pompas y honores, *capricho literario en verso. Fernando Fé, Madrid.*

Fiestas de amor y poesía, *colección de trabajos escritos ex profeso para tales fiestas. Manuel Marín, Barcelona.*

La madrecita, *novela corta.*

La mujer española, *una conferencia y dos cartas. Biblioteca Hispania, Madrid.*

EDICIÓN ESCOLAR:

Doña Clarines y Mañana de sol. *Edited with introduction, notes and vocabulary by S. Griswold Morley, Ph. D. Assistant Professor of Spanish, University of California.—Heath's Modern Language Series.—Boston, New York, Chicago.*

TRADUCCIONES

AL ITALIANO:

I Galeoti.—Il patio.—I fiori (*Las flores*).—La pena.—L'amore che passa.—La Zanze (*La Zagala*), por Giuseppe Paolo Pacchierotti.

Anima allegra (*El genio alegre*), por Juan Fabré y Oliver y Luigi Motta.

Le fatiche di Ercole (*Las de Caín*), por Juan Fabré y Oliver.

I fastidi della celebrità (*La vida íntima*), por Giulio de Medici.

La casa di García.—Al chiaro di luna.—Amore al buio (*Amor a oscuras*), por Luigi Motta.

Il centenario, por Franco Liberati.

Donna Clarines, por Giulio de Frenzi.

Ragnatelle d'amore (*Puebla de las Mujeres*), por Enrico Tedeschi.

Mattina di sole.—L'ultimo capitolo.—Il fiore della vita.—Malvaloca.—Iettatura (*La mala sombra*).—Anima malata (*Herida de muerte*).—Chi mi ricorda lei? (*¿A quién me recuerda usted?*), por Gilberto Beccari y Luigi Motta.

AL VENECIANO:

Siora Chiareta (*Doña Clarines*), por Gino Cucchetti.

El paese de le done (*Puebla de las Mujeres*), por Carlo Monticelli.

AL ALEMÁN:

Ein Sommeridyll in Sevilla (*El patio*).—Die Blumen (*Las flores*).—Die Liebe geht vorüber (*El amor que pasa*).—Lebenslust (*El genio alegre*), por el Dr. Max Brausewetter.

Das fremde Glück (*La dicha ajena*), por J. Gustavo Rohde.

Ein sonniger Morgen (*Mañana de sol*), por Mary v. Haken.

AL FRANCÉS:

Matinée de soleil (*Mañana de sol*), por V. Borzia.

La fleur de la vie (*La flor de la vida*), por Georges Lafond y Albert Boucheron.

AL HOLANDÉS:

De bloem van het leven (*La flor de la vida*), por N. SMIDT-REINEKE.

AL PORTUGUÉS:

O genio alegre.—Mexericos (*Puebla de las Mujeres*), por JOÃO SOLER.

AL INGLÉS:

A morning ot sunshine (*Mañana de sol*), por MRS. LUCRETIA XAVIER FLOYD.

Malvaloca, por JACOB S. FASSETT, JR.

By their words ye shall know them (*Hablando se entiende la gente*), por JOHN GARRETT UNDERHILL.

LIBRERÍA «FERNANDO FÉ»

PUERTA DEL SOL, 15

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

PRADO, 24

